



la diaria

EL FUTURO DEL DINERO Y EL SISTEMA FINANCIERO

En el marco del ciclo de charlas Día del Futuro que organiza *la diaria*, varios especialistas debatieron sobre “El futuro del dinero y el sistema financiero” en la sede del Banco Central del Uruguay (BCU), que celebra su 50° aniversario.

La mesa estuvo integrada por Mario Bergara (presidente del BCU), Jorge Ottavianelli (director ejecutivo de la Asociación de Bancos Privados del Uruguay), Juan Pedro Cantera (superintendente de Servicios Financieros del BCU), Sebastián Olivera (presidente de la Cámara Uruguaya de Fintech), Florencia López (asesora del Ministerio de Economía y Finanzas –MEF–), Elisa Facio (presidenta de ANDA) y Nicolás Jodal (Ceo de Genexus).

Avances. Temas como las nuevas plataformas tecnológicas aplicadas a la actividad bancaria, la inclusión financiera, los medios electrónicos de pago, los marcos regulatorios y el futuro del dinero, entre otros, fueron tratados por estos especialistas.

El presidente del BCU, Mario Bergara, habló acerca de los desafíos que imponen las nuevas tecnologías en la actividad financiera, en el mundo del trabajo y en el ámbito educativo. Asimismo, reflexionó acerca de la importancia de la regulación sobre los nuevos instrumentos que aparecen en escena. Bergara también destacó las ventajas de la inclusión financiera.

Por su parte, Jorge Ottavianelli hizo referencia a los modos en que los bancos “procesan” los avances tecnológicos que determinan cambios en la relación entre las instituciones y sus clientes.

Sebastián Olivera, especialista en herramientas informáticas, destacó el carácter de “gran acelerador” de la inclusión financiera que poseen las *fintech*, que posibilita mejoras en “la calidad de vida de las personas”.

El superintendente de Servicios Financieros del BCU, Juan Pedro Cantera, analizó los desafíos y riesgos que traen consigo “el manejo de información de clientes” y “la ausencia de estándares internacionalmente reconocidos”.

La asesora del MEF, Florencia López, destacó “los datos alentadores” surgidos tras la puesta en marcha de la inclusión financiera en nuestro país y apostó a profundizar la labor “en la educación” para mejorar aun más los resultados.

En tanto, la presidenta de ANDA, Elisa Facio, también valoró “el proceso de inclusión”, que determinó la creación de “muchas oportunidades” para las organizaciones de afiliados.

Finalmente, el Ceo de Genexus, Nicolás Jodal, aseguró que en un contexto signado por la “invasión” del software en el mundo, “Uruguay está tremendamente bien posicionado” para construir su futuro. ↻



Mario Bergara:

“Hablar sobre el futuro del dinero significa hablar de las convenciones sociales más fuertes y arraigadas de la historia de la humanidad”

Obligados a reflexionar. “En primer lugar, debemos señalar nuestra satisfacción de coorganizar con *la diaria* esta instancia que nos obliga a pensar en el futuro. Ya hay mucha información, muchos procesos, que nos permiten visualizar tendencias para ver hacia dónde va el mundo de aquí a cinco u ocho años. Los bancos centrales, los sistemas financieros, son arenas donde se ven esas nuevas tendencias hacia el futuro, y generan desafíos enormes, porque hablar sobre el futuro del dinero significa hablar de las convenciones sociales más fuertes y arraigadas de la historia de la humanidad. Es un desafío relevante sobre el que estamos obligados a reflexionar, porque en ese asunto va buena parte del éxito o del fracaso de un mundo que presenta muchas oportunidades y, también, muchos riesgos”.

“Desde la industria está el impulso de avanzar en líneas de acción innovadoras, y del lado del regulador su obligación conceptual es revisar más la seguridad. Ese dilema, el equilibrio necesario entre innovación y seguridad, ha estado presente en la actividad bancaria como la necesaria contraparte de la capacidad de consumo. Esta es la veta desesperanzadora: los robots que quitarán los empleos; pero también está la otra faceta, que tiene un

componente de bienestar, de productividad: tendremos que ver cómo son las nuevas formas de organización del trabajo, de organización de la sociedad, para aprovecharlas adecuadamente”.

Los nuevos retos. “Los desafíos para las políticas públicas son enormes, porque todas las políticas que requieren algún grado de fiscalización tienen desafíos blandos para la cuestión tributaria, para la seguridad social, para las lógicas regulatorias, por ejemplo del sistema financiero.

Esto trae como corolario riesgos para la estabilidad de las empresas públicas, para la capacidad de los Estados de seguir cumpliendo roles compensadores, como ocurre en Uruguay. Las políticas no pueden tener un componente de rigidez, porque los procesos productivos y tecnológicos son tan dinámicos que requieren capacidad de adaptación, marcos de flexibilidad.

Los desafíos no sólo son para las políticas públicas sino también para los procesos sociales, porque la jornada laboral como concepto se va diluyendo, pero además la unidad productiva se descentraliza de tal manera que se hace difícil la sindicalización de los trabajadores, como lo señaló hace poco tiempo Fernando Pereira [presidente del PIT-CNT] en una jornada organiza-

da por la Asociación de Bancarios del Uruguay [AEBU]. Los desafíos de este proceso son muy amplios en todos los niveles. El diseño de las políticas debe dar cuenta de lo que está pasando, también en la órbita del BCU, porque sino está pensado para un mundo que ya no existe”.

El capital humano. “Un caso claro de cambio de estas dinámicas tecnológicas son las demandas sobre la formación del capital humano, no sólo para el sistema educativo entendido de la forma tradicional, sino para todo el sistema que capacita a la gente, porque si el mundo va a estar cambiando cada cinco u ocho años de manera sistemática, las capacidades que se van a necesitar serán diferentes. Entonces no sólo será ver cómo educamos a los chiquilines de hoy, sino también a los trabajadores. La demanda del sistema sobre la formación del capital humano está cambiando sustancialmente. El rol del sistema educativo es otro y, además, lo que queremos generar en este es otra cosa; ya no es un profesional que va a hacer toda la vida lo mismo, sino que en cuarenta años de actividad laboral tendrá que desempeñar diferentes funciones y poseer capacidades profesionales, de gestión, emocionales y de adaptación”.

Un tal Nakamoto. “Lo que están inventando los bancos centrales como agencias que emiten y administran el dinero y agentes que regulan el sistema financiero no está despegado de lo que está pasando a nivel del sector

productivo y de la sociedad en general.

Antes de la conferencia, me dijeron que debía hablar de Satoshi Nakamoto, pero, aunque no sabemos quién es, tenemos que culpar a alguien de todo esto. En los noventa hubo intentos de crear cosas parecidas al *bitcoin* que quedaron en suspenso por otros proyectos; cuando se reeditó el problema con la crisis financiera, había dos o tres nombres candidatos a ser Satoshi Nakamoto, que es una persona con un *background* para hacer eso: generó el soporte funcional y operacional para el funcionamiento de los bitcoins”.

“Hoy hay un montón de *criptomonedas*. Bitcoins es la más conocida, pero tiene una característica: como decimos que hay empresas sin dueños y sin activos, ahora empieza a haber monedas sin instituciones que las emitan, porque se emiten y se validan mediante el funcionamiento de un algoritmo y la propia dinámica descentralizada de la red”.

“Habrá 21.000 millones de bitcoins, y en breve dejarán de emitirse porque se llegará a ese final. Eso genera expectativas en cuanto su valorización, a pesar de que la dinámica de su valor ha sido una montaña rusa, y tampoco es fácil explicar cuáles son las razones que motivaron las fluctuaciones de los bitcoins durante estos años. Lo que sí es claro es que ha sido una dinámica infernal, que obliga a pensar qué hacer al respecto, porque hace un año el bitcoin valía 600 dólares, llegó a valer 5.000 hace poquito, y en China se hizo un poco de ruido y de un día pasó de valer 5.000 a 3.100; ahora está en 4.000.

Mario Bergara y Andrés Prieto durante la conferencia El futuro del dinero y del sistema financiero.
FOTO: FEDERICO GUTIÉRREZ

Eso, como característica de una moneda, tiene su inconveniente, porque esas fluctuaciones generan un problema de estabilidad. Implícitamente, eso genera procesos deflacionarios enormes o rápidas inflaciones de carácter casi cotidiano. Esas situaciones provocan que el bitcoin no sea muy utilizado como medio de pago. Pero la perspectiva de que se valorizará lleva a pensar que puede ser utilizado como reserva de valor. La gente tiene bitcoins para no utilizarlos, para esperar, y habrá que aguardar el día que llegue a haber 21.000 millones.

"Estas tecnologías generan dificultades de fiscalización, porque no existe un agente de gobierno fiscalizador y coordinador de temas de información; es una lógica libertaria, en la que las sociedades prácticamente no tienen que ser gobernadas. Esto que parece una belleza de proceso termina siendo un talón de Aquiles, porque permite que estas tecnologías sean utilizadas para fines *non sanctos*. Los mecanismos de fiscalización son muy costosos y demandantes de energía, e imagino que se irán abaratando".

Los blockchain. "Más allá de los bitcoins y de todas esas monedas, la clave está en entender que detrás de esto está el soporte del *blockchain*, que es una tecnología utilizada para muchas cosas y que es candidata a ser utilizada de manera eficiente, ayudando a la seguridad y abaratando costos, para otros procesos que están en la actividad del sistema financiero y para aspectos regulatorios".

"En paralelo a este mundo de las monedas, aparece el tránsito de un mundo físico a un mundo electrónico, el ir del dinero físico y los cheques a los medios electrónicos. Eso arranca con el dinero, y ya empiezan a verse insinuaciones de billetes digitales. No estoy hablando de enviar órdenes mediante un celular para que se realice un pago, sino del celular como billetera. En vez de tener una billetera de cuero con billetes físicos, vamos a tener en el celular la billetera electrónica con billetes digitales, que podremos traspasar a otra billetera. Ese proceso, que tiene todas las ventajas de lo electrónico sobre lo físico, ya está sobre la mesa, y falta resolver aspectos logísticos y tecnológicos que están encaminados para concretarlo.

En Uruguay estamos a la vanguardia en este tema, y dentro de poco tiempo vamos a lanzar una prueba piloto para un número limitado, para ver si podemos hacer funcionar los billetes digitales".

Fintech. "Desde hace un tiempo en el sistema financiero estamos visualizando las fintech -las plataformas tecnológicas electrónicas-. Esto se ve como algo revolucionario, pero en el fondo son negocios que no cambian demasiado: cambia el soporte tecnológico, sin que se modifiquen los modelos de negocios.

Al ser una cuestión de carácter tecnológico, no hay que verlo

necesariamente como oposición a la industria tradicional, sino todo lo contrario: la historia del sistema bancario es la historia de la adaptación, del aprendizaje y de la incorporación tecnológica".

"Las entidades bancarias tradicionales ya están incorporando las tecnologías de las fintech; hay que ver para qué, cómo las adaptan a sus negocios más tradicionales. Es una dinámica que hay que ir entendiendo, sobre todo desde la perspectiva del negocio y de la regulatoria, porque los principios regulatorios no cambian, debido a que el regulador tiene una razón de ser conceptual: defender el derecho de los agentes no sofisticados del sistema y prevenir para que el sistema funcione como tal. Esas dos razones de ser de la regulación financiera se mantienen; el regulador mantiene la misma responsabilidad de proteger al pequeño inversor y al funcionamiento sistémico".

"Los bancos centrales, los sistemas financieros, son arenas donde se ven esas nuevas tendencias hacia el futuro, y generan desafíos enormes, porque hablar sobre el futuro del dinero significa hablar de las convenciones sociales más fuertes y arraigadas de la historia de la humanidad. Es un desafío relevante sobre el que estamos obligados a reflexionar, porque en ese asunto va buena parte del éxito o del fracaso de un mundo que presenta muchas oportunidades y, también, muchos riesgos".

Mario Bergara

Definir regulaciones. "El desafío ahora es entender cómo opera el sistema desde el punto de vista de los negocios, desde el punto de vista tecnológico; la capacidad de fiscalización cambia, el mundo de los problemas se va al terreno de lo tecnológico".

"Hay que entender cómo es la penetración de las fintech en el sistema financiero, cómo interactúan y se adapta el sistema tradicional, para así definir formas regulatorias. Poner regulaciones innecesarias es costoso, pero la vida nos ha demostrado que no regular es todavía más costoso. Ese es un desafío que estamos desarrollando en forma colectiva, porque el BCU ha convocado a la industria tradicional, a la nueva industria y al sector tecnológico, para conversar y entender los nuevos procesos tecnológicos y modelos de negocios, para tener una mejor visión de la perspectiva regulatoria".

Promoción y universalización. "Los objetivos de la Ley de Inclusión Financiera han sido claros: la universalización de derechos, la promoción de los servicios financieros, sobre la base de diagnósticos realizados en Uruguay y América Latina acerca de las dificultades de acceso para las micro y pequeñas empresas y para las familias de menores ingresos. También tiene el objetivo de facilitar el acceso a los medios de pagos electrónicos, al fomento del ahorro, y además posee un componente cultural tanto en los temas de ahorro como en el ir hacia un mundo electrónico.

Tecnológicamente no desde hemos inventado nada, porque las tarjetas de crédito y débito existen desde hace muchos años; es un tema de información y de cultura. La evolución de los medios electrónicos en Uruguay implica una gran aceptación del

proceso de inclusión financiera. Antes de la ley, los pagos electrónicos rondaban el 8% del total, y estamos cerca de 30% del total. Esto implicó un entendimiento de la situación, pragmatismo y actuación por parte del gobierno, porque para que esto fuera posible los aranceles debieron bajar mucho, y se estableció la gratuidad de varios servicios por los que antes los bancos cobraban y ahora no. Esto se hizo sobre la base del despliegue de tecnología: había 10.000 POS antes de la ley, y ahora hay 52.000. Asimismo, hubo una estructura de incentivos para que se lograra eso: se obligó a la interoperabilidad en las redes para evitar abusos de situaciones dominantes; se subsidió y se dieron exoneraciones tributarias para la importación de esa tecnología, y a los pequeños comercios se les dieron subsidios para el despliegue tecnológico.

Esto se dio en un contexto de promoción de algo que va hacia un mundo moderno, basado en elementos electrónicos, de un mundo que permite ser más eficiente, más seguro, más transparente, más informativo".

Los atractivos. "Imprimir billetes y acuñar monedas es muy costoso; la logística del dinero en efectivo es muy costosa, tener tesoro, poseer seguridad. Estamos en un mundo plagado de incertidumbres en la órbita económica financiera, también política y tecnológica, y eso nos obliga a tener una visión pragmática del mundo, de acuerdo a lo que está pasando, que no niegue la realidad, la dinámica tecnológica ni la incertidumbre política, sino que los integre como insumos de análisis, porque eso nos va a permitir, sobre la base de una plataforma de estabilidad que hemos ido generando, aprovechar mejor las oportunidades y mitigar los riesgos".

"Los bitcoins por ahora no resultan una cosa atractiva: en cambio, la tecnología sí. Si bien ponemos sobre la mesa la cantidad de riesgos, esto tiene muchas oportunidades. Vamos a un mundo distinto en muchas cosas. La tecnología está evolucionando la forma de hacer las cosas; habrá enormes ganancias de productividad. Quizás en un futuro lejano esto redundará en jornadas laborales más cortas y más difusas, con más tiempo para el ocio. Y llenar el ocio significa generar más industrias en las que la creatividad será cada vez más demandada y las cuestiones colaborativas más valoradas. Pero en el camino hacia eso, la presión será muy grande y hay que saber conducirla y liderarla en los diferentes terrenos, incluyendo el político".

"El desafío para los próximos años es muy fuerte, en términos de contar con una agenda asociada a cómo manejar el proceso de la dinámica tecnológica, sus impactos en el mundo del trabajo, en el funcionamiento del Estado y en las relaciones sociales".



Jorge Ottavianelli:

"¿Viene el mundo tecnológico –a eso que le llamamos *fintech*– a ocupar el espacio que hoy tienen los bancos?"

Los bancos y las fintech. "Cuando hablamos de desafíos, de nuevas tecnologías, pensamos en el futuro como una actividad evolutiva que va en línea recta hacia adelante, pero a veces hay retornos. Parece que estamos frente a la cuarta revolución, que ha generado cambios muy fuertes en todo el mundo, especialmente en el mundo económico. Ya tenemos en la cabeza que varios empleos no existirán más, que la manera de hacer las cosas cambiará en varios aspectos, y seguramente podemos llegar a pensar que empresas que hoy existen, dentro poco tiempo ya no existirán."

La pregunta es: ¿qué pasa con el mercado financiero? Esas instituciones como los bancos, que vemos como un poco grandes y pesadas, ¿seguirán o caerán? ¿Viene el mundo tecnológico –a eso que le llamamos *fintech*– a ocupar el espacio que hoy tienen los bancos?"

Un poco de historia. "La banca se conoce desde que los humanos decidieron agruparse en sociedades urbanas. Existen registros del año 3400 a.C., en una ciudad que hoy es territorio de Irak, donde hay testimonios escritos sobre préstamos que hoy podríamos considerar bancarios; hay descripciones, incluso, sobre cómo eran los bancos en esa época, que eran templos, como el templo Rojo, que era el más nombrado y el que seguramente realizaba más transacciones. Estamos hablando de una época en la que la moneda no existía como tal; los préstamos se realizaban en especies, sobre todo en metales, y tenían tasas más o menos fijas: 33% para cereales, un poco menos para los metales. Había fiscalización de esas tasas, de modo que la inspección bancaria ya existía por entonces. Esas tasas se mantuvieron fijas por más de 2.000 años."

Al final del día, y después de muchísimos cambios, la actividad bancaria sigue siendo una actividad entre persona y persona; en el fondo, lo que se está vendiendo es confianza, y la palabra *crédito* proviene de *confianza*."

"Los cambios tecnológicos ocurridos durante estos 5.000 años y los grandes desafíos para los bancos han sido muchísimos. En el año 687 a. C., en el reino de Lidia, se creó la moneda, y los bancos dejaron de prestar en especies. Las monedas eran acuñadas en lugares diferentes, y los arbitrajes seguramente eran complejos y pasaron a ser una tarea fundamental de los bancos. El desarrollo de los sistemas de pagos también se volvió esencial. Pongamos el ejemplo de Alejandro Magno [356-323 a.C.; rey de Macedonia], que arrancó su poderío en Macedonia y prácticamente, en diez años, terminó en Afganistán; en el medio tuvo que generar un flujo de dinero de ida y vuelta, y fue creando el sistema de pagos no sólo para financiar su logística, sino también para financiar y devolver el dinero a las ciudades, para que hubiera un ida y vuelta en el sistema de pagos. Algo similar pasó con el Imperio romano y, ya más cercano, a partir del año 1096, con Las Cruza-

das, que arrancaron desde Inglaterra y el oeste de Europa, para llegar hasta Israel, y que generaron un importante flujo de dinero de ida y vuelta e incluso crearon una red de bancos. Los templarios, que cumplieron un rol muy importante en Las Cruzadas, se convirtieron en los banqueros, y en cuatro o cinco siglos fueron los banqueros más importantes de Europa, porque manejaron ese flujo de dinero entre los países."

"La incorporación de las personas como clientes. Las instituciones financiaban a los gobiernos y a las instituciones y no a las personas. En el siglo XV, a través de los Montes de Piedad, donde se empeñaban los activos físicos a cambio de dinero, se empezó a financiar a las personas como tales; hay ejemplos de esto tanto en España como en Italia. Y empezó a generarse un nuevo mercado en el mundo bancario, el de las personas, que hasta entonces no existía."

"A partir de la segunda mitad del siglo XX, el mercado de consumo explotó. En los cincuenta, sobre todo, comenzaron a desarrollarse las tarjetas de crédito en Estados Unidos. Cambió el mundo bancario también, y los bancos lograron incorporar ese desafío."

Formas de organización. "En el siglo XVII se iniciaron las nuevas formas societarias: las sociedades anónimas de capital, las bolsas de valores como competidores y captadores de fondos en los distintos países, y ahí las instituciones financieras debieron enfrentar nuevos desafíos. A partir de entonces, el mundo de la banca y el de las bolsas no sólo se opusieron, sino que también se complementaron y buscaron alternativas de valor conjuntas. Cuando los gobiernos asumieron las potestades de emisión de las monedas, cambiaron las lógicas de la estabilidad de la moneda y el desarrollo de los cheques, que comenzaron a utilizarse como sustitutos de la moneda. Por último, ya más cercano en el tiempo, apareció el desarrollo de las comunicaciones, que crearon la competencia local y permitieron que las instituciones, locales e internacionales, llegaran a las personas mediante los diferentes sistemas de comunicación."

Con esta exposición quiero mostrar que a lo largo de 5.000 años los bancos han tenido muchísimos desafíos y la industria, como tal, ha sobrevivido. Por supuesto que no conocemos ningún banco que haya sobrevivido 5.000 años, pero la mayoría de las instituciones que tenemos en Uruguay, tanto públicas como privadas, fueron fundadas en el siglo XIX; no es que tengan dos días."

Administradores de riesgos. "Los bancos son, esencialmente, máquinas que administran riesgos, que custodian un valor esencial, que es la estabilidad financiera, y cualquier movimiento, inversión o incorporación tecnológica que realicen deberá tener en cuenta el riesgo asociado, tanto para la empresa como para sus clientes y depositantes. Cada decisión de inversión que toma un banco es realizada sobre su capi-

tal y también sobre el de sus depositantes; por lo tanto, la prudencia en las decisiones de inversión y avances tecnológicos son parte del asunto. La medición del riesgo de esos desarrollos es parte esencial. Un puesto clave hoy en los bancos es el de especialista en combatir ataques informáticos, y eso da cuenta de los cambios ocurridos."

Líneas esenciales. "Desde el punto de vista de la tecnología, los bancos se están moviendo en algunas líneas esenciales. La primera es la digitalización del proceso: se abandonan los procesos manuales para pasar a procesos digitales, por la velocidad y eficiencia de los servicios y la reducción de costos. El segundo aspecto es el empezar y finalizar, desde el cliente al banco, de ida y vuelta, un proceso que sea eminentemente digital. Hay bancos en el mundo que tienen sucursales físicas, pero cuya atención es totalmente digital: son atendidos por robots que realizan todas las transacciones; otros bancos, directamente, no tienen sucursales físicas, no existe el activo como local bancario. Los robots ya no sólo hacen actividades rutinarias, sino que son capaces de atender a los clientes y darle respuestas a sus demandas. ¿Qué caminos se siguen a propósito de avanzar en este mundo de tecnologías, de fintech? Hay una combinación de varios, si miramos lo que hacen los bancos en el mundo."

Por un lado, están los desarrollos internos: los bancos invierten muchísimo dinero en desarrollar sus propios productos tecnológicos o sus propias fintech. Luego, el desarrollo en colaboración: los bancos se asocian con alguna fintech, y alguno de los productos que ofrecen se hacen de modo conjunto, lo que permite cortar camino desde el punto de vista tecnológico. Una tercera posibilidad es que los bancos compren productos que desarrollen las fintech. Un cuarto camino que los bancos están siguiendo es crear fondos para invertir en fintech, a los efectos de lograr competencia y desarrollo en algunas áreas en las que los bancos no tienen experiencia. Y, por último, el otro camino es que los bancos adquieran los productos que realizan las fintech. Los bancos adoptan más de uno de estos caminos."

La experiencia uruguaya. "Para ser más específicos: ¿en qué se está trabajando en Uruguay? En el tema de pagos, desde las cosas más básicas: que los cheques ya no viajen, sino que viajen las imágenes de estos, para que un banco las digitalice y entre los bancos se compensen con imágenes digitales. Al respecto se están llevando conversaciones a nivel del BCU, para que sólo se utilicen imágenes de los cheques. En tanto, se han desarrollado mucho las transferencias electrónicas entre los bancos, y hay que empezar a pensar en hacerlo en transferencias diferidas y endosables, de modo que nos permitan desarrollarlas fuertemente. Una opción similar es crear un cheque digital; estamos conversando para desarrollarlo en el sistema de pagos."

"Desde el punto de vista regulador, se ha incorporado tecnología para ser mucho más eficiente, por ejemplo en el sistema de identificación y en la mitigación del riesgo de lavado de activos. Los desafíos son grandes y los bancos no están quietos, están trabajando en la línea de avanzar con los desafíos tecnológicos que tienen por delante."

Jorge Ottavianelli

Desde el punto de vista de los negocios, cada vez hay más información, que sirve para mitigar los riesgos y genera menores asimetrías entre los bancos y sus clientes, lo que da mayores alternativas."

Una tendencia. "Cada vez estamos trabajando, desde el punto de vista de los negocios, en menor atención personalizada. Hay una llegada mayor a los clientes, pero es algo que también puede generar menor fidelidad. Si miramos los datos, en la banca en 2014 había 8.661 funcionarios, y hoy hay 8.100, 7% menos en dos años; en tanto, en 2014 había 315 sucursales bancarias, y hoy hay 299, es decir, 5% menos, en un esquema en el que se atienden más clientes y hay mayor cantidad de transacciones. Desde el punto de vista regulador, se ha incorporado tecnología para ser mucho más eficiente, por ejemplo en el sistema de identificación y en la mitigación del riesgo de lavado de activos. Los desafíos son grandes y los bancos no están quietos, están trabajando en la línea de avanzar con los desafíos tecnológicos que tienen por delante."



Sebastián Olivera:

“Las fintech son las grandes aseguradoras de la inclusión financiera y promueven el acceso universal a estos servicios”

El valor de innovar. “Fintech es un término sajón, que hace mención a *financial* y *technologies*, y comprende aquellas herramientas que utilizan avances de la tecnología para crear o mejorar productos o servicios financieros, innovadores y pioneros. La innovación no sólo trata de sumar un componente tecnológico a un servicio preexistente, sino que hoy, con las nuevas tendencias, el verdadero valor de la innovación está en detectar esos servicios que hoy no existen, y mediante las fintech los estamos planificando.

Cuando hoy se teme por la pérdida de los trabajos físicos –algo que produce mucho estrés, más allá de que es un proceso que lleva 200 años–, uno de los grandes aportes que hacen las fintech es la formalización de muchas actividades que están en la opacidad o en la informalidad. Los valores que atraviesan estos proyectos son el valor del tiempo y la calidad de vida”.

Herramientas incluyentes. “Las fintech son las grandes aseguradoras de la inclusión financiera y promueven el acceso universal a estos servicios. También tienen un gran componente académico, porque abordan la educación financiera y aportan información de calidad para que las personas puedan tomar decisiones que mejoren su calidad de vida, al hacer un uso eficiente de los bancos.

Lo importante es capturar el valor producido por los avances de la tecnología y volcarlo en la sociedad de forma positiva”.

“Las fintech permiten el acercamiento de los servicios financieros a los sectores sociales que permanecían más alejados de estos. Esas barreras psicológicas y geográficas que impiden participar de los servicios tradicionales son vencidas gracias a la utilización de los dispositivos digitales, que además permiten hacerlo de un modo más eficiente, sin necesidad de trasladarse hacia las unidades físicas de las instituciones financieras. Las fintech son herramientas que ayudan a favorecer y acelerar el acceso a los créditos”.

“Las fintech han realizado un aporte importante al rastreo de las huellas digitales, que permite trazar y rastrear todas las intervenciones bancarizadas que una persona realiza; eso genera una fuente de información sobre los créditos y las operaciones que efectúan las personas. La importancia de la inclusión, más allá de la parte social, está afirmada en la construcción de la ciudadanía económica, que implica una transferencia de derechos hacia las personas”.

Nuevos socios. “La posición de nuestra Cámara [Uruguaya de Fintech] es que las fintech y los bancos no son enemigos, sino socios naturales, porque la experiencia internacional demuestra que los mayores éxitos se han lo-

grado cuando los bancos contribuyen con las fintech. Las fintech han logrado el desarrollo donde los sistemas financieros tradicionales tienen más fricciones, de modo que, en la ecuación, el todo es mayor que la suma del valor agregado de las partes.

Creamos la Cámara, que hoy agrupa a los principales actores vinculados a este sector de negocio, para que actúe como interlocutor entre los bancos, el órgano regulador y las industrias del mercado”.

La regulación. “Quiero derribar el mito de que las fintech no están reguladas, porque lo están tanto a nivel tributario como por el BCU. En ese sentido, Uruguay es pionero, y hay que pensar cómo adaptar esas regulaciones de acuerdo a las nuevas necesidades del mercado.

Actualmente se está mirando cada vez más al sector de las fintech en América Latina, lo que plantea oportunidades y amenazas. Para Uruguay hay oportunidades de crecimiento, porque puede permitir la captación de inversiones para el sector, y será cuestión de tiempo que algunos emprendimientos internacionales vengan a trabajar a Uruguay. En términos tecnológicos, tenemos un buen desarrollo, un buen perfil humano; en términos regulatorios, estamos trabajando bien y debemos estar atentos a cómo va ingresando el capital internacional”.

“Las fintech son las grandes aseguradoras de la inclusión financiera y promueven el acceso universal a estos servicios. También tienen un gran componente académico, porque abordan la educación financiera y aportan información de calidad para que las personas puedan tomar decisiones que mejoren su calidad de vida, al hacer un uso eficiente de los bancos. Lo importante es capturar el valor producido por los avances de la tecnología y volcarlo en la sociedad de forma positiva”.

Sebastián Olivera



Llena de beneficios

- ▶ Ticket Combustible®, la solución para la compra de combustible.
- ▶ Para uso personal o manejo de flota.
- ▶ Ideal ahora que comenzaron las restricciones con el uso de efectivo en estaciones.



Ticket Combustible **Edenred**

De los creadores de Ticket Alimentación®



Conocé más en edenred.com.uy
y llená el tanque de beneficios.
Tel.: 2408 8080 int. 7231

Juan Pedro Cantera:

"La ciberseguridad es un tema de absoluta relevancia para las instituciones bancarias, al igual que la estabilidad financiera, la protección al consumidor y la prevención del lavado de activos"

Mayor cercanía. "La innovación tecnológica en el ámbito financiero significa nuevos servicios, nuevos modelos de negocios prestados por instituciones profesionales, por compañías telefónicas o por nuevos actores que ingresan al mercado. ¿Hay productos nuevos? En mi opinión, parece que no. Entonces, ¿qué es lo que ocurre? Notoriamente hay una mayor cercanía con el cliente, que le permite mayor accesibilidad y simplicidad, y una reducción de las asimetrías para la obtención de información, que son cambiantes para los intermediarios. Por otra parte, mejora la eficiencia de los servicios, por la reducción de los costos".

Regulación digital. "Se trata de la regulación de las aplicaciones de las nuevas tecnologías a los procesos de los servicios financieros. Los bancos y las demás entidades del sistema financiero son esencialmente empresas digitales y se fueron transformando de ese modo a lo largo de la historia. Se basan en el uso de la información y en la aplicación de la tecnología en todos sus procesos. Las instituciones tradicionales deben evolucionar rápidamente, porque la evolución tecnológica y los clientes lo requieren, así como la competencia de nuevos agentes.

Se plantean mayores exigencias por la obtención de los riesgos implícitos, porque la información trae riesgos y existe competencia. La privacidad es un tema relevante dentro de los riesgos, por la forma en la que se exponen y se tratan los datos. Por eso la ciberseguridad es un tema de absoluta relevancia para las instituciones bancarias, al igual que la estabilidad financiera, la protección al consumidor y la prevención del lavado de activos".

Los reguladores. "Cuando hablamos de la regulación digital, debemos pensar que hay muchas autoridades que están implicadas: las supervisiones financieras, de protección al consumidor, de la defensa de la competencia, de la protección de datos. En Uruguay tenemos la ventaja de que la supervisión financiera está integrada dentro del BCU, aunque la protección de datos está en otro ámbito, y con respecto a la ciberseguridad, si bien no tenemos una agencia específica, ya es algo sobre lo que se está trabajando y debe transformarse en un actor relevante dentro de las autoridades encargadas de la regulación".

"¿Cuáles son los retos para las autoridades supervisoras? Entender cómo funciona este sistema, cuáles son las relaciones que se producen entre las empresas tradicionales, las de tecnología y las que quieren desarrollar nuevos servicios. El supervisor tiene que generar nuevas capacidades, porque supervisar tecnologías requiere incorporar nuevas actitudes y más recursos humanos, e interactuar tanto con las diferentes instituciones financieras como con las diferentes unidades internas. Eso implica que las relaciones dentro de la supervisión pasen a ser mucho más transversales, porque los riesgos también pasan a ser más transversales".

"Asimismo, existe mayor interacción con otras organizaciones de supervisión a nivel internacional y con los supervisores de las entidades que tienen filiales en Uruguay, con quienes tenemos acuerdos de cooperación".

Cuestión de principios. "Debemos definir normas basadas en principios y no en cuestiones taxativas, para que puedan ser fácilmente adaptables a los cambios, así como procedimientos ágiles para la toma de decisiones y de autorizaciones de soluciones. Principios que tenemos que seguir en materia de regulaciones para asegurar la igualdad de condiciones de los consumidores.

La aplicación de las nuevas tecnologías y de los nuevos servicios se incorpora al interior de cada una de las empresas para las tareas y para su relación con el supervisor, y dentro de estas está el monitoreo de las transacciones de pago, de comportamiento de los agentes, la verificación de las identidades en tiempo real y la actualización y el cumplimiento regulatorio, entre otras".

Los desafíos.

"Uno es la identidad digital, que debe permitir la operación en línea desde la apertura de la cuenta y la firma del contrato, sin la necesidad de concurrir a ninguna dependencia, y debe hacerse con simpleza y ser totalmente digital y segura. Esto provee de mayor competencia y eficiencia, y el efecto que esto tiene para fidelidad de los clientes va por otro lado: por ver cómo los diferentes agentes van a permitir interactuar con las plataformas digitales, sin que haya relación de persona a persona. Esto ya es una demanda de los clientes; hoy las nuevas generaciones no quieren tener presencia dentro de los locales de las entidades financieras".

"Otro ejemplo es el de la computación en la nube, que es una nueva forma de archivo, acceso y uso de la información, y la visión del supervisor financiero en este tema es que no se admite un seguimiento del uso, por el riesgo del acceso a la información de los clientes y por la ausencia de estándares internacionalmente reconocidos y de aplicación al sistema financiero. La industria constantemente nos está solicitando archivar y procesar información en la nube, pero nosotros tenemos ese tipo de restricciones. La visión del mercado sobre este tema es que facilita la ecuación, mejora la seguridad, reduce riesgos tecnológicos, mejora la eficiencia de costos y facilita la competencia del sector, y la existencia de regulaciones nacionales crea ineficiencias para las operaciones. Se

trata de una visión que posiblemente podamos compartir, pero debemos tener la revisión respecto a los riesgos que implica: si como supervisores tenemos que tener acceso a determinada información y esa información no está en la jurisdicción, es un gran tope".

Beneficios y riesgos. "Por último, quiero explicitar cuáles son los beneficios y los riesgos que tenemos que contemplar para cada uno de los objetivos que mencioné.

Para la estabilidad financiera aparecen nuevos riesgos operacionales y tecnológicos, porque existen proveedores con controles más laxos, porque no tenemos autoridad sobre ellos en forma directa. Hay una presión sobre la rentabilidad y sobre la competencia; no sabemos si hay una concentración de riesgos o si, por el contrario, se produce una disminución de los riesgos.

Las ventajas de las nuevas herramientas permiten una disminución de los riesgos y también existen menos riesgos de liquidación. Hoy se pueden hacer liquidaciones instantáneas de operaciones, cuando antes se hacían con 48 o 72 horas.

En la eficiencia hay un beneficio en la automatización de los procesos; hay un beneficio por la desintermediación, que también es más eficiente con la competencia reciente y por la reducción de costos por el manejo de efectivo.

En los objetivos de protección al consumidor, tenemos riesgos vinculados a la seguridad, en el acceso y uso de las herramientas avanzadas, los riesgos de los proveedores ya mencionados, y tenemos el beneficio de tener un mayor control y trazabilidad de las operaciones, lo que es una notoria ventaja para la defensa del consumidor.

En relación al objetivo de la identidad, la mayor diversidad de pagos es un riesgo, porque una vez que se concretó hay menores posibilidades de hacer una revisión, y no sabemos si es una ventaja o un riesgo la autorización de eventos de identidad de modo remoto. A priori, estamos valorando que es un riesgo y eso está llevando a tomar decisiones. En cambio, significan un beneficio las nuevas herramientas para analizar y monitorear las transacciones, al igual que la trazabilidad que permite mayores protecciones en la defensa del consumidor".

"El supervisor tiene que generar nuevas capacidades, porque supervisar tecnologías requiere incorporar nuevas actitudes y más recursos humanos, e interactuar tanto con las diferentes instituciones financieras como con las diferentes unidades internas. Eso implica que las relaciones dentro de la supervisión pasen a ser mucho más transversales, porque los riesgos también pasan a ser más transversales".
Juan Pedro Cantera

"¿Hay productos nuevos? En mi opinión, parece que no. Entonces, ¿qué es lo que ocurre? Notoriamente hay una mayor cercanía con el cliente, que le permite mayor accesibilidad y simplicidad, y una reducción de las asimetrías para la obtención de información, que son cambiantes para los intermediarios. Por otra parte, mejora la eficiencia de los servicios, por la reducción de los costos".
Juan Pedro Cantera



Florencia López:

“Se trata de empoderar a las personas para generar una ciudadanía financiera”

Inclusión con grandes avances. “El proyecto de inclusión financiera se basa en tres pilares para lograr la inclusión plena. Uno refiere al acceso a los servicios financieros y a que estos estén adaptados a las necesidades de los consumidores y usuarios finales. Desde el punto de vista del acceso, se han logrado avances significativos. La Ley de Inclusión Financiera garantiza el acceso universal a quienes tienen un ingreso formal, con un conjunto de servicios financieros básicos. Hoy tenemos casi 800.000 instrumentos nuevos creados en el marco de la Ley de Inclusión Financiera; estamos hablando de 450.000 instrumentos de envíos de dinero electrónico que no son bancarios, sino creados por la instrumentación de la inclusión financiera.

A nivel bancario estamos hablando de 450.000 nuevas cuentas, lo que me sorprende y gratifica enormemente. Si bien no todas esas cuentas responden a nuevos usuarios, la realidad determina que en el acceso a los nuevos servicios financieros ha habido un avance muy grande.

En lo que se refiere al uso, en el que la presencia de las nuevas tecnologías es determinante, aparecen nuevas formas de utilizar el dinero por parte de los uruguayos, en el marco que en la aplicación de esta ley se hace a la sus-

titución del efectivo por la utilización de medios de pagos electrónicos.

El programa de inclusión financiera tiene esas dos patas: por un lado, garantizar el acceso a toda la población y a las empresas y, por otro, promover los medios de esos sistemas de pagos para dejar de utilizar el dinero en efectivo, porque son más eficientes. Los resultados son alentadores cuando se mira la utilización de la tarjeta de débito –ese plástico que al principio era para sacar dinero del cajero–, la cantidad de transferencias realizadas, la incorporación de nuevos sectores de dinero electrónico que permiten generar condiciones de mayor uso de las capacidades instaladas, que van en beneficio de las personas”.

Las transformaciones. “La contracara del incremento de los medios de pagos electrónicos puede verse en la caída de la emisión de cheques, en la cantidad de retiros en efectivos, que se ha mantenido estable y que durante los años previos había ido en crecimiento”.

“Los uruguayos estamos aprendiendo los beneficios de la inclusión financiera y de aprovechar herramientas que son necesarias y útiles en la vida cotidiana, y creo que debe hacerse más hincapié en el uso de los diferen-

tes productos; ahí las fintech tienen un importante rol a desempeñar”.

Un asunto prioritario. “La educación financiera es un tema central, y ahí el BCU y las demás instituciones del sistema deben trabajar para informar a todos los sectores acerca de los diferentes servicios e instrumentos y de las mejores formas de utilizarlos. En definitiva, se trata de empoderar a las personas para generar una ciudadanía financiera”.

“Creo que las acciones que han desarrollado los bancos y distintos actores son positivas para generar esa educación y para promover esos nuevos canales de pagos, así como la difusión de instrumentos que facilitan el ahorro o la inversión”.

“La Ley de Inclusión Financiera hace foco en primer lugar en lo transaccional, en los medios de pagos, y por eso se instrumentó la rebaja del IVA a los pagos electrónicos y las restricciones al uso del efectivo, porque también son útiles en la prevención del lavado de activos”.

“La posibilidad de incorporar tecnologías a los diferentes servicios puede generar avances significativos en la llegada a las personas mediante la promoción de la oferta de los diferentes instrumentos. Ahí las fintech tienen

una ventaja con respecto a la banca, porque surgen de ese mundo tecnológico, de la creación y de la innovación, en el que es menos costoso la instrumentación de nuevos proyectos acordes a las necesidades de las personas”.

“Uno de los retos más importantes radica en garantizar la interacción entre los diferentes actores para que no existan barreras en el desarrollo de nuevas tecnologías en las finanzas, que esto redunde en la generación de nuevas oportunidades de negocios y que aporte mayores beneficios para las personas en función de sus necesidades. Si logramos esa articulación, vamos a hacer una contribución muy importante para tener una sociedad más justa”.

“Uno de los retos más importantes radica en garantizar la interacción entre los diferentes actores para que no existan barreras en el desarrollo de nuevas tecnologías en las finanzas, que esto redunde en la generación de nuevas oportunidades de negocios y que aporte mayores beneficios para las personas en función de sus necesidades. Si logramos esa articulación, vamos a hacer una contribución muy importante para tener una sociedad más justa”.

Florencia López



Elegí República AFAP
porque está en los
19 departamentos

Agencias en
todo el país



Si te informás, elegís
República AFAP

Con el respaldo del Estado uruguayo



republicafap.com.uy

0800 2888 |   



Conferencia "El futuro del dinero y del sistema financiero". FOTO: FEDERICO GUTIÉRREZ

Elisa Facio:

"Las tecnologías van cambiando, pero lo que no cambian son las necesidades de las personas"

Cosas que no cambian. "Estos años han sido de verdadera aceleración en el camino de los cambios. Pero hay cosas que no cambiaron, como la necesidad de satisfacer las demandas cotidianas de los socios, quienes se han ido adaptando a los instrumentos que se fueron implementando. La adaptación de los socios a los nuevos servicios, que provocaron un crecimiento de la actividad, nos lleva a escuchar cuáles son sus demandas. Hemos tenido un aprendizaje importante en relación a que los socios nos obligan a incorporar nuevas tecnologías, que para la institución son herramientas para llegarles con mejores servicios".

"Cuando se instrumentó la Ley de Inclusión Financiera, vimos que a través de ella ANDA tendría muchas posibilidades, y sentimos que debíamos acompañar a nuestros socios en este proceso. Por eso nos presentamos ante el BCU para emitir dinero electrónico, y desde hace un año tenemos esa licencia. El desafío es lograr que las personas utilicen esos medios electrónicos en todo lo que resulte posible, y por ello realizamos un proceso de capacitación para nuestros funcionarios, para que después puedan asesorar correctamente a nuestros socios en la utilización de los diferentes instrumentos".

Acuerdos e integraciones. "El desafío está en integrar a todas las partes, y estamos preocupados por nuestros socios, por los comerciantes y por el rol de los bancos y de las redes de cobranza, con los que tenemos acuerdos. Se trata de crear una red para generar acuerdos entre las diferentes organizaciones, para poder complementarnos

"Con respecto al futuro del dinero y cómo seguirá esto, creemos que el futuro de este sistema está muy ligado a la red de telefonía celular, que tiene una capilaridad superior a la de cualquier otra red en el país. Creemos que mediante la utilización de esa red podremos llegar a todos los rincones del país. Las tecnologías van cambiando, pero lo que no cambian son las necesidades de las personas y las cercanías que necesitan, porque requieren ser escuchadas".

Elisa Facio

y entregar valor desde nuestros diferentes lugares.

Con respecto al futuro del dinero y cómo seguirá esto, creemos que el futuro de este sistema está muy ligado a la red de telefonía celular, que tiene una capilaridad superior a la de cualquier otra red en el país. Creemos que mediante la utilización de esa red podremos llegar a todos los rincones del país. Las tecnologías van cambiando, pero lo que no cambian son las necesidades de las personas y las cercanías que necesitan, porque requieren ser escuchadas".



Nicolás Jodal:

"El mundo de la innovación favorece a los países pequeños"

Tomar los tiempos. "El software está invadiendo el mundo. Siempre hay una tensión enorme entre la necesidad de innovación y la necesidad de regulación. Una de las funciones que debe tener el regulador es tomar pequeñas medidas, para ver qué impacto acarrear, cuáles son sus efectos secundarios, porque nadie sabe qué ocurrirá en el futuro. Otra cosa importante es tener en cuenta que, para quienes estamos en el mundo de la tecnología, la incorporación de los nuevos instrumentos se da de manera lenta. Y esto es algo que debemos aprovechar, porque debemos desarrollar la capacidad de experimentar, lo que nos dará tiempo suficiente para tomar las decisiones. El problema está en negarnos a lo que estamos viendo; entonces ahí el futuro aparece como una cosa vertiginosa que no podemos controlar. Uno de los caminos que debemos seguir es la experimentación, algo que no es natural para las empresas ni para las organizaciones. El problema es que en este proceso de invasión de software al mundo no hay certezas, porque se trata de un proceso que no es duro, sino blando.

Otro aspecto fundamental a tener en cuenta cuando se quiere regular es el carácter novedoso de los instrumentos de software que van apareciendo y que tienen una potencia superior a los Estados, y eso es algo que nunca había pasado y es extremadamente importante. Debemos empezar a leer y aprender sobre estos fenómenos, porque la regulación debe venir de la naturaleza de lo que será regulado, que es diferente a otros instrumentos que ya están regulados".

"Otra cosa importante es tener en cuenta que, para quienes estamos en el mundo de la tecnología, la incorporación de los nuevos instrumentos se da de manera lenta. Y esto es algo que debemos aprovechar, porque debemos desarrollar la capacidad de experimentar, lo que nos dará tiempo suficiente para tomar las decisiones. El problema está en negarnos a lo que estamos viendo; entonces ahí el futuro aparece como una cosa vertiginosa que no podemos controlar".

Nicolás Jodal

El futuro lo dirá. "El futuro del banco digital no es un banco en un teléfono. Aún no sé qué será, pero debemos participar en la cadena para construir ese futuro. En ese sentido, creo que Uruguay está bien posicionado para conseguirlo, porque el mundo de la innovación favorece a los países pequeños, porque tenemos la tendencia a ser generalistas y eso da la posibilidad de cruzar un mismo instrumento para diferentes aplicaciones. Eso significa que de un tema debemos saber mucho, pero además debemos tener abierta la vista para recorrer otros, porque eso es lo que nos permite la innovación".

